



Instituto de Estudios Sijenenses "Miguel Servet"/  
*Michael Servetus Institute*  
C/ Ramón J. Sender, 21  
22231 Villanueva de Sijena  
Huesca, Aragón (España)  
[www.miguelservet.org](http://www.miguelservet.org)

"Al servicio de los demás"

Servet  
2011

## VELADA-HOMENAJE A MIGUEL SERVET

### CASA NATAL DE MIGUEL SERVET

10 DE ABRIL DE 2011

### RECITAL DE POESÍA Y MÚSICA

#### 1. CRISTINA LACASA

Poetisa aragonesa afincada en Lérida. Cristina Lacasa ha publicado más de 20 libros de poesía, y sus poemas han sido traducidos a varios idiomas, incluido al chino. Su obra ha sido estudiada y apreciada en EE.UU., en particular en las Universidades de California, Carolina del Norte y Oregón. A lo largo de su dilatada trayectoria ha recibido numerosos galardones. Un crítico definió su poesía como: *una voz tremendamente lírica, es decir, profundamente interior. Es un monólogo contorsionado que asciende de la materia a la luz.* Estos dos sonetos están dedicados a Miguel Servet.

### SONETOS A MIGUEL SERVETO

#### A Miguel Serveto

- I -

La casa familiar de los Serveto  
te acogió fiel, como hijo deseado.  
A Villanueva de Sijena tu hado  
decidió que arribaras, muy discreto.

Y recibiste de la vida el reto  
hace quinientos años y ganado  
por enorme inquietud, fuiste versado  
en Ciencia y Teología y su alto objeto.

Descubriste, ya médico eminente,  
algo trascendental: a los pulmones  
da sangre el corazón y no hay frontera.

Teólogo profundo y vehemente,  
algún dogma dejaste hecho jirones.  
Ambos temas llevarónte a la hoguera.

#### El martirio

- II -

Habías residido largamente  
de Francia en varios puntos y el legajo  
de tu saber no obtuvo más que el tajo  
del mal abalanzándose rugiente.

Sentenciaron que hicieran lentamente  
en tu carne las llamas su trabajo.  
Pusieron ramas verdes a destajo  
en la hoguera, que ardió a contracorriente.

Se consumó el martirio. En la picota,  
tú en cenizas, Miguel, con tu tratado,  
a la vergüenza humana disteis nota.

Más allá de la fiera y apoyado  
en sus secuaces y el poder Calvino.  
Y mártir tú, Miguel, ya en lo divino.

Cristina Lacasa

## 2. FRANCISCO CARRASQUER

Francisco Carrasquer nació en 1915 en Albalate de Cinca (Huesca), de donde es “Hijo Predilecto”. Ha sido toda su vida anarquista y libertario. Peleó en la guerra civil y se exilió a Francia. Volvió clandestinamente a España y fue encarcelado. Al salir de prisión volvió a marcharse de España y vivió en Francia y en Holanda. En París estudió en la Universidad. Luego ejerció como profesor de Literatura Española en la Universidad de Leyden (Holanda). En 1980, la reina Beatriz de Holanda le distinguió con la Orden de Orange-Nassau por su labor de difusión de la cultura holandesa. Es premio de las letras aragonesas del año 2006 y Consejero del Instituto de Estudios Sijenenses “Miguel Servet”. Este poema está dedicado a Miguel Servet.

A Miguel Servet Conesa  
(Villanueva de Sijena, 1511-Ginebra, 1553)

... Subir la escala de Jacob te fue, en cambio, penoso.  
Y no digamos ya tu Lucha con el Ángel, ¡qué caída!  
Desde tan alto, arriba. Pero no fue tu muerte: ¡fue tu vida!  
Que el empujón mortal que aquel fanático ex-amigo,  
más CAL que VINO (Pompeu Gener lo dejó dicho),  
quien te arrojó a la hoguera, ¡cómo hizo arder tu cuerpo!  
Pero tu nombre, Miguel, ha echado siempre chispas  
de luz con mucha ira, «ira santa» con centelleo de criatura  
sana y buena, mas sobre todo justa y recta: rectilínea,  
de senderiana HOMBRÍA (de Alcanadre y del Cinca).  
Del parduzco Aragón pasaste a verdes tierras y doradas  
urbes, «llevándote la libertad contigo», como bien dijiste  
por boca de otro sabio, y guardándote asimismo,  
implícita más bien, la palabra directa del terruño,  
con la elegancia explícita de un docto latinista, estoy seguro.

¡Baldón a España, mala madre, que no te ha conocido,  
ni aún menos ha dado a conocer tu genio y tus atisbos  
como el primer Renacentista de sus hijos y su Humanista  
más cabal! ¡Y más baldón, si cabe, porque han sido

extranjeros, como un Voltaire, los que han roto una lanza por ti, Servet, mientras tus compatriotas ni rechistan!

Todas tus grandes reacciones, Serveto, han sido géiseres hirivientes de corrientes caldeadas por fiebres de tu clara e intransigente lógica, que igual disparas pluma y lengua tan temeraria como inconteniblemente, haciendo caso omiso de miedos y respetos de bienpensantes gentes.

¿Fue, pues, Miguel, un héroe inconsciente por atolondrado? No, que cayó en el garlito, y no sin miedo, mas sin ver otra salida para su estar y ser, ¡no para salvar su honor!... ¿Qué es eso? Aunque tampoco podía salvarlo de otra guisa, más que por un *auto de fe*, si bien vuelto al revés: dejando su mensaje en sangre hecha carbón-diamante que raya, cuando no trepana, esos caletres fósiles trufados de mentiras que la Verdad recorta haciendo pajaritas. ¡Ay, buen Servet, Miguel, entre nuestros más grandes MIGUELES el primero tal vez, con Cervantes. Unamuno y Hernández: ¡loor a ti por hereje y por sabio: todo en uno!

### 3. JOSÉ ANTONIO LABORDETA

En 1994, el recientemente fallecido José Antonio Labordeta publicó un libro de poemas titulado “Monegros”, sorprendente obra dedicada a esa tierra fascinante, donde se capta la dureza y, a la vez, la suavidad de los paisajes de Los Monegros. Precisamente, este poema se titula “Monegros”.

Ni el árbol ni la piedra  
sienten piedad  
de un cielo despiadado.  
Árbol y piedras  
contra el eterno entorno  
desgarrado,  
hacia no saber nunca  
dónde renace el mar,  
muere la tierra

El perfil se desangra...  
Se rompe el horizonte.  
Como un pájaro quieto  
la sabina interrumpe la distancia.  
El viento, atrozante,  
lo desconcierta todo  
y una ontina sedienta  
rompe la longitud  
de un cielo invertebrado.

Nunca vendrá Mayo  
a esta hecatombe  
de tierra atormentada.  
Siempre será el invierno  
sobre la vertebral distancia  
del mañana.

#### 4. SAN JUAN DE LA CRUZ

Es uno de los poetas del Renacimiento español del siglo XVI. Sus poemas son canciones del alma del poeta en íntima comunicación y unión con Dios. Sus versos, profundamente místicos, nos recuerdan el profundo amor de Servet por Cristo, como rostro de un Dios invisible. Como Servet, San Juan de la Cruz, también fue encarcelado por cuestiones religiosas por la Inquisición. San Juan de la Cruz fue beatificado en 1675 por Clemente X y canonizado por Benedicto XIII en 1726. Posteriormente, en 1926 Pío XI lo proclama Doctor de la Iglesia Universal y en 1952 es declarado patrono de los poetas españoles.

#### “Llama de amor viva”

1. ¡Oh llama de amor viva,  
que tiernamente hieres  
de mi alma en el más profundo centro!  
Pues ya no eres esquiva,  
acaba ya, si quieres;  
¡rompe la tela de este dulce encuentro!

2. ¡Oh cauterio suave!  
¡Oh regalada llaga!

¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado,  
que a vida eterna sabe,  
y toda deuda paga!  
Matando, muerte en vida la has trocado.

3. ¡Oh lámparas de fuego,  
en cuyos resplandores  
las profundas cavernas del sentido,  
que estaba oscuro y ciego,  
con extraños primores  
calor y luz dan junto a su Querido!

4. ¡Cuán manso y amoroso  
recuerdas en mi seno,  
donde secretamente solo moras  
y en tu aspirar sabroso,  
de bien y gloria lleno,  
cuán delicadamente me enamoras!

## 5. FRAY LUIS DE LEÓN

Como Servet, Fray Luis de León también fue detenido y encarcelado por la Inquisición católica. Los cargos contra él tenían que ver con su predilección por la Biblia hebraica en lugar de la Vulgata (la traducción latina de la Biblia), y, en esta preferencia filológica, coincidía también con Miguel Servet. Durante cinco años, Fray Luis permanece aislado en una celda de la Inquisición sin saber quién le acusa y, durante algún tiempo, de qué se le acusa. Su poema “Oda a la vida retirada” refleja lo que bien pudo pensar Miguel Servet en sus momentos más difíciles.

¡Qué descansada vida la del que huye el mundanal ruido  
y sigue la escondida  
senda por donde han ido  
los pocos sabios que en el mundo han sido!

Que no le enturbia el pecho  
de los soberbios grandes el estado,  
ni del dorado techo  
se admira, fabricado  
del sabio moro, en jaspes sustentado.

No cura si la fama  
canta con voz su nombre pregonera,  
ni cura si encarama  
la lengua lisonjera  
lo que condena la verdad sincera.

Un no rompido sueño,  
un día puro, alegre, libre quiero;  
no quiero ver el ceño  
vanamente severo  
de quien la sangre ensalza o el dinero.

Despiértenme las aves  
con su cantar sabroso no aprendido,  
no los cuidados graves  
de que es siempre seguido  
el que al ajeno arbitrio está atendido.

Vivir quiero conmigo,  
gozar quiero del bien que debo al cielo  
a solas, sin testigo,  
libre de amor, de celo,  
de odio, de esperanzas, de recelo.

## 6. MIGUEL ÁNGEL ARTAZOS

Miguel Ángel Artazos, poeta zaragozano fallecido en 1985, nos dejó únicamente un libro póstumo de poemas, titulado “Sonetos del Secano”. Sin embargo, en esta contribución fugaz, Artazos se nos revela como un extraordinario poeta, con versos de gran perfección y claridad. Este soneto trae reminiscencias de los que probablemente fueron los pensamientos y sentimientos de Servet cuando intentaba difundir sus ideas entre los reformadores de su época.

### **Hermoso ocaso azul**

Fui sembrador de días de mañana  
De incertidumbres tiernas por llegar.  
Fui voceando el sol y la palabra  
En el umbral del árido solar.

Fui jornalero de soñar de gala,  
De baldíos anhelos por labrar.  
Busqué por las oscuras añoranzas  
Escondidas riquezas que alumbrar.

Las suertes otra vez vienen mal dadas.  
Como a un amor esquivo he de esperar  
La lluvia abrumadora acariciada.

Recuento de lo yermo y lo fugaz.  
Despunta ya con el sereno el alba.  
Hermoso ocaso azul, vuelta empezar.

## 7. ABU BAKR AL-GAZZAR

Conocido como el “Poeta de la Aljafería”, vivió en Zaragoza durante los siglos XI y XII. Sus poemas, críticos con los soberanos musulmanes del entonces Reino Taifa de Zaragoza y con el comportamiento del ser humano, dan testimonio de la transversalidad histórica de las pasiones humanas, como el odio y la envidia, que tanto sufrió Servet. Este poema está incluido en su libro el “Diwan”.

Los frutos de este mundo son cambiantes.  
Soporta su carga el sagaz perseverante:  
Los días tienen un natural torcido,  
por lo que no dura ni la vida dulce, ni la fatiga.  
No te alegres, si se acercan los anhelos,  
ni entristezcas, si las calamidades te sobrevienen.

El término de todo huracán es la quietud,  
y el de toda calma, que sopla el viento [...]

Lo que esperamos del destino avaro,  
Es aquello por lo que el generoso es denostado.  
Sobre el virtuoso caen desgracias por su virtud,  
y él las oculta, como se hace con los defectos.

## 8. LEONARD COHEN

Leonard Cohen nació en Montreal en 1934, en el seno de una familia judía. Está considerado como uno de los mejores poetas canadienses contemporáneos, si bien es más conocido en el ámbito internacional por su faceta de cantautor. Como las obras de Servet, sus poemas son muy emotivos y complejos. Sus tres ejes temáticos predominantes son el amor, la religión y las relaciones de pareja, que afronta de un modo pesimista, pero sin ocultar su esperanza en la redención de la raza humana. Como Servet, Leonard Cohen cree que sólo podemos cambiar el mundo desde nuestro interior. Este poema está dedicado a Juana de Arco y extraído de su libro “Canciones de Amor y Odio”. Por su letra, no se puede evitar establecer un paralelismo con Servet.

Las llamas seguían a Juana de Arco  
mientras cruzaba cabalgando la oscuridad  
sin luna que hiciera brillar su armadura  
sin hombre que la ayudara en noche tan humeante.  
Ella dijo: «Estoy cansada de la guerra,  
quiero el trabajo que tenía antes:  
un vestido de novia o algo blanco  
que llevar sobre mi hinchado apetito»

«Me alegra oírte hablar así.  
Te he visto cabalgar todos los días  
y algo en mí anhela conquistar  
a tan fría y solitaria heroína»  
«¿Y quién eres tú?», preguntó ella severamente  
al que estaba bajo el humo.  
«¿Cómo? Yo soy el fuego», replicó él  
«y amo tu soledad, amo tu orgullo»

«Entonces, fuego, enfría tu cuerpo.  
Yo te daré el mío para que lo abrases».  
Y diciendo esto, subió dentro  
para ser su única desposada.  
Y en lo profundo de su ardiente corazón  
él tomó el polvo de Juana de Arco  
y sobre los invitados a la boda  
colgó las cenizas de su vestido de novia.

Fue en lo profundo de su ardiente corazón  
donde tomó el polvo de Juana de Arco  
y entonces ella comprendió  
que si él era fuego, oh, entonces ella era madera.  
La vi sufrir, la vi llorar.

\* \* \*

Excepto de los poemas © 2011 Instituto de Estudios Sijenenses "Miguel Servet"